



CHRIST THE KING CHURCH

2777 E. Livingston Avenue
Columbus, Ohio 43209-3039
Ph: 614-237-0401
Fax: 614-237-4689

1 de mayo de 2020

Fiesta de San José Obrero

Mis queridos amigos en Cristo,

Es difícil creer que hayan pasado casi siete semanas desde que celebramos públicamente la Misa en nuestra diócesis. Todos seguimos acostumbrándonos al hecho de no poder reunirnos alrededor del altar, pero me siento muy orgulloso de la forma en que nuestra parroquia se ha reunido a través de la tecnología y otros medios. De ninguna manera “hemos echado el cierre” como iglesia. Es cierto que el conjunto de nuestros ministerios se han visto modificados, y que muchos de nuestros eventos han sido pospuestos, pero de ninguna de las maneras hemos renunciado a nuestra misión de edificar el Reino de Dios.

Permítanme traer a colación rápidamente tan sólo dos ejemplos sencillos de lo que quiero decir. El primero de ellos, el Centro de Recursos Bishop Griffin, que está atendiendo a más familias que nunca. En el mes de abril 997 familias visitaron al centro. Esto es más del doble del número de familias que normalmente son atendidas en la misma época del año. En las últimas seis semanas, se han distribuido más de 80.000 libras de comida a nuestros vecinos necesitados. ¡Esto es un signo del Reino de Dios!

El segundo ejemplo que querría transmitirles se refiere a una familia de nuestra parroquia con la que estuve recientemente en contacto. En este tiempo, siguen la misa y rezan el rosario todos los días a través de la página de Facebook de Cristo Rey. No habían hecho nada parecido en su hogar antes de la pandemia, pero en estos días están profundizando su fe y fortaleciendo su familia en medio de esta crisis. Sus corazones se están abriendo más y más a Dios y a los demás. ¡Esto es también un signo del Reino de Dios!

La Iglesia Christ the King existe precisamente por esta razón: estamos aquí para construir el Reino de Dios en una gran variedad de formas. Cuando vivimos activamente nuestra fe y con entusiasmo cooperamos con la gracia de Dios, el Reino crece en nuestros corazones, y en nuestros hogares, en nuestra iglesia y en nuestra ciudad. Me siento bendecido por la gracia de haber sido asignado a esta familia parroquial, y es un privilegio para mí presenciar el continuo crecimiento del Reino de Dios, incluso en este tiempo de pandemia.

Dicho esto, esta crisis presenta para nosotros una serie de desafíos, entre los cuales se encuentra el financiero. Debido a que la celebración de la Santa Misa no está teniendo lugar de manera pública, nuestra principal fuente de ingresos ya no existe: la colecta. Muchos feligreses dan a la iglesia por vía electrónica, y muchos otros están enviando por correo sus sobres. Pero nuestros ofertorios normales se están viendo reducidos en promedio de \$5,000 cada semana.

Y todavía peor ha sido el hecho de que nuestras dos principales recaudaciones de fondos, la Fiesta de Mayo y el Festival Parroquial, se hayan también visto afectadas por la pandemia. Normalmente, contamos con esos eventos donde se recauda aproximadamente \$20,000 cada año, para poder sostener nuestros ministerios parroquiales.

Por esta razón, quisiera pedir a los feligreses que lo puedan hacer, que consideren si les es posible aumentar su ayuda financiera a Chrsit the King. Sé que gran parte de nuestros feligreses se enfrentan actualmente a una grave inseguridad financiera frente al futuro, debido a la pérdida de puestos de trabajo y a otros factores. Les ruego que sepan que comparto su preocupación y que no soy en absoluto insensible a ello. Sin embargo, hay quizá otros feligreses para los que ha sido posible proseguir su trabajo con normalidad, o que tienen medios suficientes para apoyar a la iglesia en mayor medida. En este momento necesitamos su ayuda.

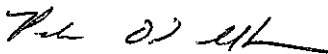
En cuanto a mí se refiere, he decidido avanzar con fe y hacer un sacrificio significativo por nuestra iglesia, aumentando mi contribución mensual a la parroquia en un 100%. Con la esperanza que mi donación extra compense el don de aquellos que no podrán dar durante la pandemia. Si pueden, los invito a que reflexionen si pueden unirse a mí haciendo un sacrificio. Puede encontrar información sobre cómo hacerlo en nuestro sitio web o llamando a la oficina, al 614-237-0401.

Sabemos que estamos lejos de que estos días de distanciamiento social lleguen a su fin. Nos llevará tiempo acostumbrarnos a las nuevas formas en que celebraremos los sacramentos y viviremos juntos nuestra fe. Los desafíos a los que nos enfrentamos ahora, financieros y de otro tipo, seguirán requiriendo de nosotros una generosidad heroica y una fe profunda.

No he perdido de vista que este año está dedicado a nuestra preparación del que será el 75º aniversario de nuestra parroquia. El 17 de enero de 2021, celebraremos este importante momento como familia parroquial. La generosidad y la fe de las generaciones pasadas han abierto el camino hasta este capítulo en la historia de Cristo Rey. Y estoy convencido de que la generosidad y la fe de nuestros feligreses actuales nos permitirán seguir construyendo el Reino de Dios hacia el futuro.

Permítanme concluir esta carta refiriéndome a esta fecha. Es el primer día del mes de mayo, un mes dedicado a la Madre de Dios. Confiamos mucho en su intercesión y afecto materno. Es también el Día de la Fiesta de San José Obrero, patrón de la Iglesia Universal. Dependemos ahora más que nunca de sus oraciones y de su protección paternal. Al celebrar la misa en nuestra iglesia diariamente, miro hacia arriba, hacia la vidriera con la imagen de Cristo Rey. Arriba y a mi izquierda se encuentra la hermosa imagen de María vestida de sol y rodeada de estrellas. Arriba y a mi derecha está la impactante imagen de José llevando un bastón de peregrinos y dos palomas. Al contemplar a la Sagrada Familia en las vidrieras – Jesús, María y José – sé que miran hacia abajo a nuestra familia parroquial con amor y solicitud. Durante todo el mes de mayo y más allá, nos encomendaremos a su cuidado providente. Nuestra fe en Cristo, así como nuestra confianza en su Madre y en su padre adoptivo nos sostendrá en los días a venir.

Mi más sincera gratitud,



Padre David Schalk

Párroco